



CIFRÉ

Cifré fue uno de los grandes de la historieta de los años 40/60 junto a Peñarroya, Conti y Escobar. Luego vinieron Vázquez, Ibáñez, Raf, Nadal, Gin, Iñigo, etc.

Guillermo Cifré Figuerola, nació en Barcelona en 1922 y murió en 1962. Cuarenta años de fructífera vida porque siempre fue un dibujante de imaginación rápida y trazo fácil, con personalidad muy acusada.

Empezó a dibujar en el colegio creando una revista de cuatro páginas que vendía a sus mismos compañeros, para poder comprar más papel y lápices de colores.

Su primer contacto con Editorial Bruguera lo tuvo a los quince años, cuando con su carpeta debajo del brazo visitaba a don Francisco Bruguera en la calle Mora la Nueva, para

mostrarle sus dibujos. Muchos de ellos se quedaban allí.

Así fue creando personajes que se hicieron famosos rápidamente. Don Furcio Buscabollos, caballero medieval, que hablaba en un pseudo italiano. El Reporter Tribulete, que en todas partes se mete, y Amapolo Nevera, un tipo muy enamorado, que eran los tres personajes con los que Cifré se sentía más a gusto, de los que creaba historietas más divertidas, porque Cifré era su propio guionista. Don Tele fue un personaje precursor; comenzó a publicarse cuando en España no se había instalado, todavía, la televisión.

Pero sus aficiones artísticas no se limitaban únicamente a ser "ninotaire", sino que gran aficionado al campo salía muchos domingos para pintar al óleo. También le gustaba

pintar acuarelas y hacer dibujos al carbón y participó, como cabeza de serie, en las películas de dibujos animados que se realizaron en los Estudios Chamartín, de Barcelona.

En los meses de otoño, Cifré con sus inseparables Escobar y Peña (término cariñoso conque llamábamos a Peñarroya) se iban a buscar setas. Y regresaban con buenos cestos repletos de rovellones.

Dibujó también chistes para Inglaterra y Alemania, a través de agencias.

En España, aparte de las historietas que dibujaba para los comics de Editorial Bruguera ("Pulgarcito", "El DDT", "Campeón", "Tío Vivo", etc.) colaboró en revistas y diarios deportivos, ya que era un gran aficionado al fútbol. En la revista "Dicen" publicaba cada semana una tira, "Don Ces-

ped", sobre incidencias de los partidos en las que muchas veces aparecía él mismo, autocaricaturizándose. Colaboró, también, en otras revistas como "Glosa" etc.

El primer personaje que publicó en Editorial Bruguera data de 1947 y fue Artemiso Cañaveral. Además de los personajes ya señalados creó Cucufato Pi, Rocin y Pilon (media página), Cepillo Chivátez, Golondrino Pérez, El sabio Megaton, etc., personajes que iremos recuperando para republicarlos en próximos números de la revista, para que los aficionados al comic puedan conseguir todos los personajes de los reyes del comic español.

También dibujó tiras y chistes sobre personajes como "Vagancio", y Rosalia.

Armando MATIAS GUIU



En el balcón de su casa, en una típica fotografía de la época.

Cifré trabajando en su casa. Hombre de dibujo rápido, imaginativo y un trabajador infatigable.



De izquierda a derecha, Peña, Cifré y Escobar.

Buscador de setas. En la foto, junto a Cifré, aparece también Peñarroya, otro gran aficionado al fútbol y a las setas.



En este número publicamos una colaboración de Cifré en la revista "Atalaya" que data de 1946, con el personaje D. Pómez. En este don Pómez se observa ya lo que en pocos años va a ser el estilo personalísimo de Cifré. Los gestos, los ademanes, el ritmo, la "marcha" está ya en esta página; le falta encontrar todavía las caras.

En la página siguiente, cuatro tiras de su personaje deportivo Don Céspedes, que es la viva imagen del repórter Tribulete. En la primera historia, Cifré se autoricaturiza.

A continuación van dos viejos Tribuletes publicados el primero con el número 1343 de Fulgarcito y el segundo en el 1556, casi cuatro años después. Hemos dejado los números que aparecían en la contraportada, para mayor fidelidad.

Los Amapolo Nevera son más antiguos. Obsérvese por el estilo. En el Amapolo de la página 35, el segundo, viñeta 4, Cifré le hace una caricatura a Escobar, sin mencionarlo. Cifré, Peña y Escobar a veces se metían en sus páginas, por pura diversión. Tenían alquilado un estudio en común y trabajaban juntos, en plan camaradería, gastándose bromas de estas.

Los don Tele pertenecen a la misma época que el Tribulete de la primera página.